

**El turismo como elemento de
crecimiento económico en
el ámbito español**

151

Teresa Torres Solé**Mercè Sala Ríos**Facultad de Derecho y Economía
Universidad de Lleida

Una versión previa de este trabajo fue presentada y defendida en el X Congreso Turismo, Universidad y Empresa organizado por la Universitat Jaume I en Castellón de la Plana durante los días 26 y 27 de abril de 2007.

Resumen

El objetivo del trabajo es determinar las comunidades autónomas en las que el sector turístico toma mayor protagonismo, y aquellas en las que el sector no resulta destacable dentro de su actividad económica. La importancia de esta clasificación se explica por el efecto positivo que el sector turístico tiene en el crecimiento del resto de sectores (por su capacidad de arrastre), generando de este modo un importante impacto en el crecimiento económico regional. Dicho objetivo se alcanza mediante una técnica multicriterio que permite incluir diversas variables representativas de la evolución del sector. A saber, el porcentaje de turistas, gasto turístico por comunidades, aportación del turismo al PIB y al empleo regional. Las conclusiones apuntan la existencia de grandes divergencias entre las comunidades autónomas. Son pocas las que confieren la categoría de territorio turístico a la economía española y en las que el turismo se identifica como motor de crecimiento. Por otra parte, el análisis de la diversificación productiva evidencia que las comunidades con mayor perfil turístico tienen una estructura económica muy especializada en este sector lo que las hace muy vulnerables a sus resultados, a diferencia de otras comunidades menos turísticas, pero a la vez más diversificadas, con lo que obtienen las ventajas del efecto arrastre del sector turístico, sin depender tanto de él su crecimiento económico.

Palabras clave

Sector turístico / crecimiento económico / técnica multicriterio / índice de diversificación.

Categoría JEL: O49, R00

Abstract

The aim of this study is to determine in which autonomous communities the tourist sector has more prominence, and in which has little effect on their economy. The importance of this classification is shown by the positive effect that the tourist sector has in the growth of the rest of the sectors (by a dragging effect), generating an important impact on the growth of the regional economy. This project is achieved via a multi-criteria technique that allows several representative factors of the evolution on the tourist sector to be included. There are: the percentage of the number of tourists, the amount spent by tourists in each community, how tourism contributes to the PIB and to the regional employment. The conclusions show a large divergence among the autonomous communities. Few regions contribute to the Spanish economy to be in the category of tourist territory and few have tourism as their engine for their economic growth. Moreover, the analysis of the productive diversification shows that those communities with a higher tourist profile have a more specialised economic structure in this sector, making their economies more vulnerable in their results. Whereas those other communities with less tourism, but more diversified productivity, have a positive dragging effect by the tourist sector, without relying so much on it in their economic growth.

Keywords

Tourist sector / economic growth / multi-criteria technique / productive diversification

1. Introducción

España es uno de los principales países receptores de turistas del mundo, con un número total de llegadas que supera los 55 millones¹. El gasto total efectuado por los visitantes extranjeros en 2005 ascendió a más de 46.000 millones de euros². Con lo cual, España consolida su posición, como segundo destino turístico internacional, por detrás de Francia en número de llegadas y detrás de EEUU en ingresos (ICE, 2005).

La aportación del turismo en el ámbito económico español se constata desde diversos ámbitos. La información de las cuentas satélite del turismo (CSTE) muestran como el turismo aportaba poco más del 8% del PIB en el año 1990 y más del 11% en el año 2005. No obstante, los efectos económicos del turismo no son relevantes únicamente sobre el volumen de producción, sino que en lo relativo al empleo alcanzan también gran importancia. Conocido es el uso intensivo del factor trabajo en las actividades turísticas. Además, el periodo de consecución de un puesto de trabajo, en este sector, es inferior al de otros sectores económicos, aunque mantiene una problemática propia debido a la estacionalidad.

Así pues, la actividad turística ha sido y es un factor determinante del crecimiento económico español, en términos de renta y ocupación. Del mismo modo, es también una fuente de divisas y, en general, un contribuyente neto de recursos, que permite compensar el desequilibrio comercial de la economía española.

Pero además, la relevancia del turismo como fenómeno económico va más allá de estos datos, ya que su impacto alcanza, en mayor o menor grado, casi a la totalidad de las actividades y sectores productivos de la economía nacional. Los efectos económicos que genera afectan directamente a los subsectores que habitualmente se incluyen en lo que se identifica como sector turístico, y del mismo modo a otras actividades que se ven influidas de forma indirecta por los gastos de los turistas. Ello se debe a su naturaleza intersectorial. En efecto, el turismo tiene una gran capacidad de arrastre sobre

otras ramas productivas, con lo que se convierte en un sector clave para el crecimiento económico español tanto en periodos de coyuntura económica favorable como desfavorable.

Gracias a su efecto multiplicador, se pasa de una aportación inicial a la producción de 48.933,2 millones de euros a un volumen de 77.645,1 millones. En relación al empleo las cifras son 924.700 puestos de trabajo directos en el ámbito turístico y 1.729.000 de empleo total de la economía española³. Por lo tanto, la cifras muestran al turismo como uno de los sectores con una fuerte contribución al crecimiento económico.

Sin embargo, la visión conjunta del turismo en España en cuanto a su importancia económica, no es suficiente para explicar la realidad a nivel regional. La especialización sectorial de las comunidades autónomas no es homogénea, y el peso del sector en la economía regional difiere a lo largo del territorio.

Es por ello que los objetivos de nuestro trabajo son, en primer lugar, determinar cuáles son las comunidades españolas más turísticas y, por tanto, cuáles son las comunidades que se benefician en mayor medida de los efectos económicos y de la capacidad de arrastre que la actividad turística genera en el resto de sectores. En segundo lugar, evaluar qué comunidades autónomas son las que tienen una estructura productiva menos diversificada y muy especializada en el sector turístico, lo que las hace muy dependientes de los efectos cíclicos de dicho sector. En ambos objetivos se reconoce la importancia del turismo como factor determinante de crecimiento económico regional.

Habitualmente, cuando se indica cuáles son las comunidades más turísticas, el análisis se realiza en base al número de turistas que recibe cada territorio. Sin embargo, este estudio no se centra únicamente en esta variable, sino en un número más amplio de elementos, representativos todos ellos del ámbito turístico. Para poder considerarlos conjuntamente, se trabaja con la técnica multicriterio, la cual hace viable la optimización de funciones objetivo construidas con variables de distinta índole, como es este caso.

Para ello, el artículo se estructura de la siguiente manera, tras la introducción, en el segundo apartado se describen los factores a través de los cuales el turismo incide en el crecimiento regional. En el siguiente apartado se definen las variables utilizadas y se especifica la metodología aplicada en el análisis, le siguen el apartado sobre los resultados alcanzados y las conclusiones.

2. Del crecimiento del sector turístico al crecimiento económico regional

Existen varios aspectos a través de los cuales el turismo puede incidir en el crecimiento económico, nacional o regional. Balaguer y Cantavella (2000) citan en primer lugar que el turismo extranjero proporciona divisas que pueden destinarse a la importación de bienes de capital, lo cual mejora la eficiencia productiva del país y favorece su crecimiento económico. En segundo lugar, afirman que el turismo puede contribuir a incrementar la renta del país mediante dos vías. Por una parte, refuerza la eficiencia mediante el aumento de la competencia de las empresas turísticas del país frente a las de otros destinos turísticos extranjeros. Por otra parte, facilita el aprovechamiento de las economías de escala de las empresas turísticas del país.

A lo anterior, Figuerola (2000) añade que el turismo en el marco regional mejora la economía del área y el nivel social de la población, a través de numerosos efectos, que resume en los siguientes puntos:

- Incremento de la renta media disponible, igualándola con las medias generales.
- Superación de los niveles culturales y profesionales.
- Modificación favorable de la estructura social y económica de la región.
- Incorporación de mano de obra ociosa procedente de las áreas fronterizas.
- Supresión de las corrientes migratorias hacia el exterior.
- Atracción de mano de obra subempleada de sectores primarios.
- Ampliación de las economías industriales y terciarias, reduciendo las dependencias externas.

En esta línea, el citado trabajo de Balaguer y Cantavella (2000) confirma la actividad turística como un motor de crecimiento económico, dado que los ingresos por turismo tienen una incidencia importante en el crecimiento del PIB. Las investigaciones de este estudio indican que la elasticidad del crecimiento económico español respecto al turismo se sitúa alrededor del 0,30⁴. Esto es, una tasa de crecimiento sostenida del 5% en los ingresos por turismo implicaría un incremento del PIB español en el largo plazo de prácticamente un 1,5%. En términos similares, Cuadrado y Arranz (1996) calculan en 1,64 el multiplicador intersectorial turístico⁵, demostrando el importante arrastre de esta actividad en el sistema económico español.

Así pues, dentro del estudio de la actividad turística existen diversos análisis efectuados en torno a su contribución a la economía española. Sin embargo, en este trabajo se estudia la contribución del sector en el ámbito económico regional.

La especialización turística española se ha centrado básicamente en el producto sol y playa, incidiendo decisivamente en su distribución geográfica, que se concentra en determinadas zonas (Canarias, Illes Balears, Comunidad Valenciana, Cataluña y Andalucía). Lo cual lleva a pensar que serán precisamente éstas las comunidades en las que el turismo actúa como motor de crecimiento, gracias a los efectos de retroalimentación que se generan en el entramado productivo de una economía, tras un aumento del gasto turístico.

No obstante, en los últimos años se han observado cambios, por ejemplo en las comunidades de la cornisa cantábrica, que han sabido responder a las nuevas tendencias de la demanda con propuestas algo alejadas del turismo de sol y playa. Cambios que responden a la existencia de nuevos tipos de turismo como el de negocios, el cultural, o el rural, entre otros, lo cual facilita que zonas, distintas a las tradicionalmente turísticas, ganen cuota de mercado en la distribución territorial del sector⁶.

De este modo, a pesar de que la distribución territorial de la actividad turística española presenta una notable concentración, durante los últimos años se ha producido una diversificación geográfica a favor de otras zonas que inicialmente mostraban una reducida actividad turística. Desde esta perspectiva, ya se ha indicado que los objetivos del presente trabajo consisten en determinar en qué comunidades españolas el turismo tiene mayor importancia en su estructura económica, ya que serán estas regiones las que obtendrán mayores beneficios de los efectos indirectos y de la capacidad de arrastre que genera.

3. Fuentes estadísticas y metodología

A pesar de su importancia, el turismo en España, como en muchos otros países, no ha contado con un número de estadísticas relevantes y suficientes para evaluar el verdadero impacto en la economía nacional y regional (Mityc, 2000). La inexistencia de un conjunto integrado de indicadores para abordar la cuantificación de los impactos económicos del turismo se explica, entre otras causas, por su carácter horizontal, lo que hace que no esté clasificado entre las actividades económicas. El turismo es un sector transversal, lo que implica que múltiples empresas, de distintos sectores y ramas de actividad, participan en la oferta de servicios a los turistas, al mismo tiempo que realizan la producción de otros bienes y servicios que no tienen que ver con esta actividad. Por todo ello resulta difícil medir su peso real, y en consecuencia, su análisis no ha recibido la necesaria atención por parte de las Oficinas Centrales de Estadística.

En este estudio, la valoración del turismo en el entramado económico regional español se realiza a partir de ciertas variables que dan cuenta de su relevancia, en concreto:

- El porcentaje de turistas según CCAA de destino principal.
- El porcentaje de gasto total de los turistas según CCAA de destino principal.
- La aportación del sector turístico al PIB regional.
- La aportación del sector turístico al empleo total de la CCAA.

Su elección deriva del hecho de que todas ellas recogen los efectos que el turismo genera en el ámbito regional. Como es de esperar, la distribución por el territorio español del gasto total de los turistas, está muy relacionada con la del número de viajeros que visita cada comunidad, aunque se presentan excepciones como el caso de Cataluña, primer destino nacional en número de turistas pero segundo en términos de gasto. De ahí, que en el estudio se incluyan ambas variables.

Por otra parte, se ha indicado que el estudio de Balaguer y Cantavella (2000) afirma que existe una relación positiva entre los ingresos procedentes de los turistas y el crecimiento económico regional. A lo que cabe añadir el papel que ha desempeñado la actividad turística en cuanto a su capacidad para generar crecimiento y ocupación. Por ello, la necesidad de tener en cuenta la aportación del turismo al PIB y al empleo regional.

Las fuentes estadísticas de las que se han obtenido los datos son, por un lado, la Encuesta de Movimientos Turísticos en Frontera, que elabora el Instituto de Estudios Turísticos del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, de la que se ha obtenido el porcentaje de turistas según CCAA (%T) y el porcentaje de gasto turístico según comunidades (%G). Por otro lado, la Contabilidad Regional de España, base 2000, del INE, para la aportación del turismo al PIB regional (PIB_R) y al empleo (E_R).

Se ha trabajado con los valores medios de tres años (2001 a 2003), para evitar centrar en un solo ejercicio los resultados, lo cual podría implicar cierta desviación propia de la existencia de alguna cifra anómala en una o varias de las variables anuales de las comunidades (véase cuadro A.1 del anexo).

El modelo que se utiliza deriva de la programación multiobjetivo u optimización vectorial. Ésta constituye un enfoque multicriterio de un elevado potencial cuando nos encontramos en un escenario definido por varios objetivos a optimizar. En concreto, se trabaja con la técnica denominada programación compromiso desarrollada en sus inicios por Yu (1973) y Zeleny (1973, 1974). La idea

básica de dicha técnica reside en minimizar la distancia entre el punto ideal⁷ y la solución elegida.

La mecánica operativa lleva en primer lugar a obtener la matriz de pagos, la cual es una matriz cuadrada con una dimensión igual al número de objetivos, que se construye optimizando cada objetivo separadamente y calculándose los valores alcanzados en dicha solución óptima por los demás objetivos. La diagonal principal de la matriz de pagos es el punto ideal, esto es, la solución en la que todos los objetivos alcanzan su valor óptimo. El peor elemento de cada columna constituye entonces el punto anti-ideal. Dentro de la familia de métricas o medidas de distancia L_p , se toma la que corresponde a $p=1$ (Romero 1993), el modelo o programa lineal a resolver es:

$$\text{Min } L1 = \sum_{j=1}^n W_j \frac{f_j^i - f_j(x)}{f_j^i - f_j^{ai}} \quad (1)$$

$X _ F$

Siendo:

W_j = peso o ponderación otorgada al objetivo j

f_j^i = solución ideal del objetivo j

f_j^{ai} = solución anti-ideal del objetivo j

$f_j(x)$ = expresión matemática del atributo j -ésimo

X vector de variables de decisión

F conjunto de restricciones que definen el conjunto de soluciones posibles

Para el estudio que se desarrolla, el modelo recogido en (1) se traduce en la siguiente expresión:

$$\text{Min } L1 = W_1 \frac{(\%T)^{id} - [\sum_{i=1}^{17} (\%T)_i X_i]}{(\%T)^{id} - (\%T)^{ai}} + W_2 \frac{(\%G)^{id} - [\sum_{i=1}^{17} (\%G)_i X_i]}{(\%G)^{id} - (\%G)^{ai}}$$

$$+ W_3 \frac{(\text{PIB}_R)^{id} - [\sum_{i=1}^{17} (\text{PIB}_R)_i X_i]}{(\text{PIB}_R)^{id} - (\text{PIB}_R)^{ai}} + W_4 \frac{(E_R)^{id} - [\sum_{i=1}^{17} (E_R)_i X_i]}{(E_R)^{id} - (E_R)^{ai}} \quad (2)$$

Sujeto a $X_i \geq 0$

Siendo:

$i = \text{CCAA}$

$\%T_i$; $\%G_i$; PIB_{Ri} y E_{Ri} los valores de las variables porcentaje de turistas según CCAA de destino principal, porcentaje de gasto total de los turistas según CCAA de destino principal, aportación del sector turístico al PIB regional y al empleo total de la CCAA respectivamente.

$\%T^{id}$, $\%G^{id}$, PIB_R^{id} y E_R^{id} los valores ideales del porcentaje de turistas según CCAA de destino principal, del porcentaje de gasto total de los turistas según CCAA de destino principal, de la aportación del sector turístico al PIB regional y al empleo total de la CCAA respectivamente.

$\%T^{ai}$, $\%G^{ai}$, PIB_R^{ai} y E_R^{ai} los valores anti-ideales del porcentaje de turistas según CCAA de destino principal, del porcentaje de gasto total de los turistas según CCAA de destino principal, de la aportación del sector turístico al PIB regional y al empleo total de la CCAA respectivamente.

W_j , (para $j = 1, 2, 3, 4$) las ponderaciones que se atribuyen a los distintos objetivos. Puesto que no deseamos primar ninguna de las variables, $W_j = 1$.

X_i la fracción, expresada en tanto por uno, del peso de cada CCAA.

Al resolver el programa se obtiene qué comunidades optimizan la función. Esto es, se accede a una clasificación de las mismas en relación a los cuatro indicadores representativos del sector turístico con los que se ha trabajado.

Puesto que el programa especificado en la expresión (2) sólo exige como restricción que $X_i \geq 0$, la optimización da una sola $X_i \neq 0$ e igual a la unidad, es aquella que corresponde a la comunidad cuya combinación de $\%T$, $\%G$, PIB_R y E_R minimiza la distancia con respecto al punto ideal. Esto permite realizar $i-1$ modelizaciones, eliminando en cada una de ellas la comunidad i cuyo $X_i = 1$ en la modelización anterior, y elaborar la mencionada clasificación de las comunidades según su prioridad en cuanto a las cuatro variables seleccionadas.

En definitiva, mediante el modelo presentado en (2)

se elabora una ordenación de las comunidades desde aquéllas en las que la entrada de turistas, el gasto que los mismos realizan, la aportación del turismo al PIB y al empleo de la CCAA les conceden un papel fundamental en el contexto turístico de la economía española, hasta aquéllas en las que las variables indicadas son escasamente significativas y por ello el turismo no es uno de los motores de su crecimiento económico.

4. Principales resultados

El cuadro 1 detalla la ordenación de las comunidades españolas resultado de resolver los distintos programas de optimización. La clasificación obtenida no denota sorpresas a lo que cabría esperar, las regiones que ocupan las primeras posiciones siguen siendo las tradicionalmente turísticas. Illes Balears y Canarias encabezan la clasificación, seguidas de Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valenciana. Así pues, son éstas las comunidades que obtienen mayores beneficios de los efectos directos e indirectos y de la capacidad de arrastre que genera el turismo. En el otro extremo, las que presentan menor importancia en el contexto turístico español son Castilla la Mancha, Extremadura y la Rioja. En ellas el turismo es un factor poco determinante de su crecimiento económico.

En consecuencia, la consideración conjunta de las cuatro variables no ha modificado sustancialmente los resultados a los que se había llegado hasta ahora con trabajos que utilizaban una sola variable como representativa de la importancia del sector turístico en el territorio. Por otra parte, destacan por encima del resto, las regiones de mayor especialización en las actividades turísticas de sol y playa: Illes Balears, Canarias, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana.

importancia del sector turístico

Illes Balears
Canarias
Cataluña
Andalucía
Comunidad Valenciana
Comunidad de Madrid
Castilla y León
País Vasco
Galicia
Principado de Asturias
Cantabria
Aragón
Región de Murcia
Comunidad Foral de Navarra
Castilla - La Mancha
Extremadura
La Rioja

Fuente: Elaboración propia.

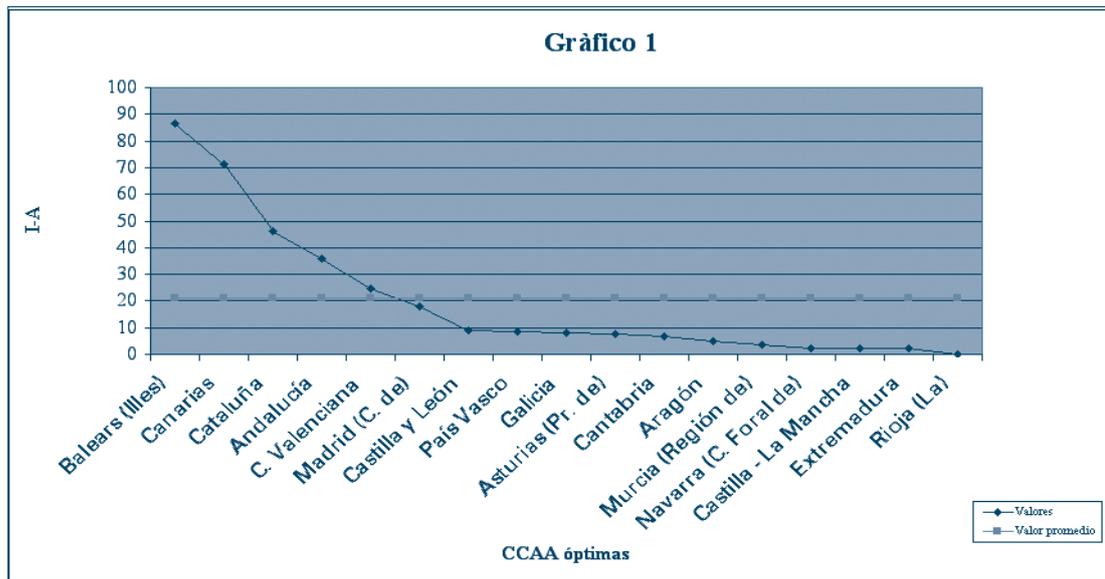
Lo remarcable de los resultados obtenidos son las grandes divergencias que esconde la clasificación. Para evidenciarlas se extraen de la matriz de pagos de las *i-1* modelizaciones los puntos ideales y anti-ideales de cada variable. Con lo cual podemos calcular la distancia entre ellos y realizar el siguiente sumatorio (A):

$$A_j = [(\%T)^{id} - (\%T)^{ai}] + [(\%G)^{id} - (\%G)^{ai}] + [(PIB_R)^{id} - (PIB_R)^{ai}] + [(E_R)^{id} - (E_R)^{ai}] \quad (3)$$

Para $j= 1, 2, 3, \dots, 17$ comunidades

El gráfico 1 recoge los resultados y los compara con el valor promedio ($\sum A_j/17$). Como se observa, las cuatro primeras comunidades del ranking ejercen un amplio efecto divergente ya que las distancias se reducen significativamente a partir de ellas y son las únicas con valores claramente por encima de la media. En general puede afirmarse que de las 17 autonomías las 11 que cierran la clasificación presentan resultados poco significativos desde el punto de vista turístico.

Cuadro 1: Ranking de las CCAA según la



Al analizar las cifras del cuadro A.1 del anexo se observa que las dos primeras variables, entradas de turistas (%T) y gasto (%G), son las que ejercen mayor peso discriminador en la optimización de los modelos. Es en ellas donde hay mayor diferencia entre las cifras de las comunidades que encabezan la lista y el resto. En las otras dos variables seleccionadas, a saber, importancia del PIB turístico y generación de empleo, el elemento divergente se reduce básicamente a Illes Balears y Canarias.

También resulta indicativo que ciertas comunidades que no se sitúan en las posiciones iniciales del cuadro 1, muestran una elevada participación del turismo en su PIB y empleo regional. Este sería el caso del Principado de Asturias y Cantabria, que a pesar de recibir pocos turistas, muestran una aportación del sector turístico al PIB y al empleo total próximo e incluso superior al de comunidades consideradas muy turísticas, como Cataluña o Andalucía (véase cuadro A.1 del anexo). Con lo cual, estas economías regionales también se benefician de los efectos positivos que genera la actividad turística⁸.

En un intento de aglutinar la información facilitada, se definen cuatro grandes perfiles.

- El primero lo denominaremos perfil significativamente turístico. En él se encuentran dos comunidades cuyas variables las sitúan en las

primeras posiciones del ranking: estas son Illes Balears y Canarias.

- Un segundo perfil viene dado por dos comunidades que destacan por el porcentaje de entradas y de gasto turístico, pero no por la aportación al PIB y empleo regional, son Cataluña y Andalucía. Se pueden clasificar como comunidades con perfil turístico.
- En tercer lugar, se incluyen aquellas en las que el turismo no presenta un peso relativamente importante en la economía regional pero que se sitúan en posiciones intermedias porque en entradas de turistas y porcentaje de gasto presentan un valor superior a la media. Estas son la Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid, con un perfil que se define como relativamente turístico.
- Finalmente, las 11 comunidades restantes obtienen valores muy alejados de las que ocupan las primeras posiciones. Las variables se sitúan muy por debajo de la media lo que las define dentro de un perfil poco turístico.

En este punto, resulta interesante alcanzar el segundo objetivo de nuestro estudio, esto es, ver en qué medida las distintas comunidades, pero en especial aquéllas con mayor perfil turístico, presentan una elevada especialización sectorial, lo

cual puede interpretarse como un signo negativo, debido a la fuerte dependencia de su economía a la evolución de un número reducido de sectores. Como indican Uriel et al. (2001), la combinación óptima parece ser una estructura económica lo suficientemente diversificada para poder aprovechar el dinamismo de otros sectores, pero que a su vez sea capaz de dar cobertura a un número importante de turistas. En nuestro estudio, para realizar dicho análisis definimos el siguiente índice de diversificación:

$$ID_j = 1 - \frac{\left(\sum_{i=1}^4 L_{ij}\right)^2}{4 \sum_{i=1}^4 L_{ij}^2} \quad (4)$$

i = sector

j = Comunidad Autónoma

L_{ij} = Ocupados en el sector i en la comunidad j

Para calcular el índice se han considerado cuatro sectores: agrario, industrial, servicios y construcción

y se ha trabajado con la ocupación media de los años 2001 a 2003. Los valores del mismo pueden oscilar entre cero y la unidad. Cuanto más cercano esté el índice a cero mayor es la diversificación sectorial de la comunidad considerada, es decir, en ella se perfila una presencia homogénea de cada uno de los sectores considerados. Por el contrario, un valor cercano a la unidad es indicador de una menor diversificación, de forma que uno de los sectores predomina sobre el resto.

El cuadro A.2 del anexo recoge los valores del índice para las distintas comunidades autónomas. A partir del mismo y de los cuatro perfiles turísticos definidos, se ha elaborado el cuadro 2, en el que puede evaluarse qué comunidades son las que tienen una estructura productiva menos diversificada y en cuáles además su especialización está en gran medida centrada en el sector turístico.

Como se observa, la especialización de las comunidades españolas es claramente diversa. Lo cual puede ser un factor explicativo de los diferenciales registrados en términos de crecimiento económico regional.

Cuadro 2: Diversificación/especialización y perfiles turísticos de las CCAA

	Significativamente turística	Turística	Relativamente turística	Poco turística
Muy especializadas	Illes Balears Canarias		C. de Madrid	
Diversificación mediana		Cataluña Andalucía	C. Valenciana	Aragón Cantabria P. de Asturias Extremadura País Vasco Castilla la Mancha
Diversificación elevada				Castilla León Galicia R. de Murcia C. F. de Navarra La Rioja

Fuente: Elaboración propia.

Las comunidades que muestran una mayor especialización en su estructura productiva son Canarias, Illes Balears y Comunidad de Madrid. Para el caso de Canarias y las Illes Balears, dado su perfil claramente turístico, en épocas de crecimiento las externalidades y los efectos de arrastre del turismo no sólo se extienden hacia el resto de actividades de servicios, sino al conjunto de la economía. Sin embargo en etapas de recesión, la elevada especialización en un único sector supone una importante amenaza para el crecimiento futuro de las islas. Por ello, una mayor diversificación de su estructura productiva supondría una mayor flexibilidad y robustez para estas comunidades. Por su parte, la elevada especialización de la Comunidad de Madrid deriva más del efecto capitalidad que del peso de la actividad turística.

En el caso de Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valenciana, la importancia relativamente alta del turismo se contrarresta con una estructura productiva más diversificada, lo que atenúa los efectos cíclicos de la actividad turística, sin que ello menoscabe los efectos positivos que genera la misma en sus economías. Se trata de regiones cuya estructura productiva puede considerarse más dinámica.

Cabe señalar, para el resto de comunidades en las que no destaca el sector turístico, que a pesar de mostrar un grado de diversificación mediano o elevado, la reducida actividad turística no tiene la capacidad suficiente para ejercer como motor de crecimiento y arrastrar de manera significativa al resto de sectores. A lo anterior se añade, en ciertos casos, que son comunidades en las que algunas de sus ramas de actividad con un peso significativo en su estructura económica, tienen problemas de reestructuración.

Así pues, y como indican Cuadrado *et al.* (1998), la estructura productiva y el grado de especialización son factores explicativos de las posiciones que ocupan las comunidades en cuanto al crecimiento económico.

5. Conclusiones

Frente a la mayoría de estudios realizados hasta el

momento en los que se pone el énfasis únicamente en el número de turistas que recibe cada comunidad, en la primera parte del artículo se ha abordado el análisis del perfil turístico de las comunidades autónomas mediante una técnica multicriterio que permite incluir diversas variables representativas de la evolución del sector.

De este modo, a partir de las variables: porcentaje de turistas, gasto turístico por comunidades, aportación del turismo al PIB y al empleo regional, se han determinado las comunidades en las que el sector turístico toma mayor protagonismo, y aquéllas en las que el sector no resulta destacable dentro de su actividad económica. La importancia de esta clasificación se explica por el efecto positivo que el sector turístico tiene en el crecimiento del resto de sectores (por su capacidad de arrastre), generando de este modo un importante impacto en el crecimiento económico regional.

La clasificación obtenida no difiere de los resultados más tradicionales, sobre todo en lo referido a las comunidades que encabezan la lista obtenida. Lo destacable de la distribución resultante es que permite identificar grandes divergencias en el seno del territorio español. Pocas comunidades son las que confieren la categoría de territorio turístico a la economía española y en las que el turismo se identifica como motor de crecimiento económico.

En concreto las Illes Balears, Canarias, Cataluña y Andalucía son las principales regiones turísticas, a tenor de las variables seleccionadas. Les siguen la Comunidad Valenciana y Comunidad de Madrid, pero ya a una distancia considerable, sobre todo por lo que se refiere a entradas y gasto turístico. El resto de comunidades autónomas no destacan en ninguno de los ámbitos estudiados.

En función de la información aportada, el trabajo define cuatro grandes perfiles turísticos:

- Perfil significativamente turístico: Illes Balears y Canarias.
- Perfil turístico: Cataluña y Andalucía.
- Perfil relativamente turístico: Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid.

- Perfil poco turístico: el resto de CCAA.

En la segunda parte, referida al análisis de la diversificación productiva de las comunidades, los resultados indican que aquéllas autonomías con un elevado perfil turístico presentan además una actividad productiva muy especializada en dicho sector, lo que les hace muy vulnerables a sus resultados. Su crecimiento económico está íntimamente vinculado al devenir del turismo,

aunque también es cierto que el efecto multiplicador que generan las actividades ligadas al mismo ha sido fuente de un elevado crecimiento económico. Cataluña, Andalucía o la Comunidad Valenciana son comunidades no tan turísticas y al tiempo más diversificadas, lo que les confiere la ventaja de permitirles aprovechar el efecto arrastre del sector pero sin que su crecimiento económico dependa excesivamente de él.

NOTAS:

- ⁽¹⁾ Según la información aportada por la Encuesta de Movimientos Turísticos en Frontera (FRONTUR).
- ⁽²⁾ Según las cifras proporcionadas por la Encuesta de Gasto Turístico (Egatur).
- ⁽³⁾ Según datos de la CSTE para el año 2001.
- ⁽⁴⁾ Análisis realizado para el periodo 1975-1997.
- ⁽⁵⁾ A partir del análisis input-output aplicado a la Tabla Input Output del Turismo 1992.
- ⁽⁶⁾ Guisan y Aguayo (2002) indican que durante el periodo 1995-2000 el número de pernoctaciones en España se incrementó un 43%, con un significativo crecimiento en las comunidades del Principado de Asturias (124%), Cantabria (97%) y Navarra (92%). Mientras que el dato para las comunidades de mayor

actividad turística son significativamente inferiores: Cataluña (56%), Andalucía (54%), Canarias (50%), Comunidad Valenciana (48%) e Illes Balears (14%).

- ⁽⁷⁾ El punto ideal es aquel conjunto de soluciones, generalmente inalcanzables en su conjunto, para las cuales cada objetivo alcanza su valor óptimo.
- ⁽⁸⁾ Aunque sería necesario realizar un análisis más profundo, quizás estos resultados son signo de que el turismo alternativo al de sol y playa, siendo todavía relativamente menos importante, muestra mayor capacidad de gasto y de demanda de servicios, con los efectos positivos que ello conlleva sobre la renta y

Bibliografía

Balaguer, J.; Cantavella, M. (2000): *Tourism as a long-run economic growth factor: the spanish case*. Working Paper EC 2000-10. IVIE.

Cuadrado, J.R.; Arranz, A. (1996): "Los impactos económicos del turismo desde la perspectiva del análisis input-output", en Pedreño, A. (dir.); Monfort, V.M. (coor.) et. al.: *Introducción a la economía del turismo en España*, Civitas, Madrid.

Cuadrado, J.R.; Mancha, T.; Garrido, R. (1998): "El crecimiento regional español (1980-1995): ¿es un fenómeno favorable de la convergencia real?. XXIX Reunión de Estudios Regionales. Zaragoza.

Figuerola, M. (2000): *Introducción al estudio económico del turismo*. Civitas. Madrid.

Guisan, M.; Aguayo, E. (2002): "Employment and regional tourism in european countries, 1995-2000" en *Estudios Económicos Regionales y Sectoriales*, vol. 2. nº 2.

ICE (2005): "El comercio de servicios". *Boletín Económico de ICE* nº 2847.

INE (2004): *Contabilidad Regional de España*. Base 2000. INEbase.

INE (2005): *Cuentas Satélite del Turismo*. INEbase. Instituto de Estudios Turísticos (2004): *Encuesta de Movimientos Turísticos en Frontera (FRONTUR)*: Año 2003. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Instituto de Estudios Turísticos (2005): *Encuesta de Gasto Turístico (Egatur)*. Ministerio de Industria, Turismo y

Comercio.

Ministerio Industria, Turismo y Comercio (Mityc) (2000): *Plan Integral de Calidad del Turismo Español* (2000-2006). Madrid.

Romero, C. (1993): *Teoría de la decisión multicriterio: conceptos, técnicas y aplicaciones*, Alianza Editorial, Madrid.

Uriel, E.; Monfort, V.; Ferri, J.; Fernández, J. (2001): *El sector turístico en España*. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas y Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Yu, P. L. (1973): "A class of solutions for group decisions problems". *Management Science*, vol. 19, pp.936-946.

Zeleny, M. (1973): "Compromiso programming". *Multiple Criteria Decision Making*, Cochrane, J.L. y Zeleny, M. (editores), University of South Carolina Press, Columbia, pp. 262-301.

Zeleny, M. (1974): "A concept of compromise solutions and the Method of the Displaced Ideal". *Computers and operations Research*, vol. 1, pp. 479-496.

Anexo**Cuadro A.1. Variables modelizadas**

%G PIBR	%T ER
Andalucía	15,0063813
15,2497517	7,44874449
6,72218324	

Aragón	0,49317458	0,41698324	6,21137489	5,93958972
Asturias (Pr. de)	0,30642936	0,28388166	6,99718695	7,61456847
Balears (Illes)	18,3344773	20,4061041	26,5989531	22,2095668
C. Valenciana	9,28860712	9,5490784	6,75870891	6,11386148
Canarias	19,4878847	24,0458975	19,5999342	14,2540874
Cantabria	0,46988372	0,33587269	6,6942241	7,23990573
Castilla - La Mancha	0,30995355	0,33055946	4,84966209	4,56534249
Castilla y León	2,38653822	1,33699097	5,52367708	6,33969438
Cataluña	22,8476842	17,391048	7,69167882	6,95463597
Extremadura	0,32385365	0,16461221	4,61539353	4,48009879
Galicia	1,49265781	1,47496597	5,554926	5,54748692
Madrid (C. de)	5,9350006	6,35845443	7,44096002	6,32236709
Murcia (Región de)	1,0222375	1,11908017	4,88278025	4,74958949
Navarra (C. Foral de)	0,35745487	0,25859195	4,95000116	5,36956522
País Vasco	1,82220131	1,18906756	5,98281332	6,04502051
Rioja (La)	0,11558095	0,08905986	5,17203113	5,75801833

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.2. Índice de diversificación

Andalucía	0,43
Aragón	0,40
Asturias (Principado de)	0,43
Balears (Illes)	0,54
Canarias	0,56
Cantabria	0,40
Castilla - La Mancha	0,35
Castilla y León	0,39
Cataluña	0,43
Comunidad Valenciana	0,42
Extremadura	0,41
Galicia	0,32
Madrid (Comunidad de)	0,58
Murcia (Región de)	0,39
Navarra (Comunidad Foral de)	0,38
País Vasco	0,45
Rioja (La)	0,32

Fuente: Elaboración propia.

